

EL DESAHUCIADO QUE NO VERA LA NIEVE

¿Díme cómo es la nieve?

Si fuera como tú, toda blanca y amable,  
y me cerrara los ojos a la hora de morir,  
como tú lo harás,  
no moriría curioso, con los ojos abiertos,  
para poder espiar aquello que cae tras los cristales.

¿Díme cómo es la nieve?

Ya toda esta blancura me enloquece,  
pero me es tan familiar y tan preferida...

La nieve ha llegado como una enfermera callada,  
y me lleno de curiosidad por ver sus guantes de jebes  
y sus zapatos silenciosos sobre el jardín helado.

¡Cuán cerca estoy de la blancura;

Sobre esta mesa de mármol me apagaré  
como un rescoldo: ya si un soplo de vida.

Pero dime ¿cómo es la nieve?

No creo que se calle como tú o como la muerte  
y que todo lo blanquee como una triste sábana.

Debe ser algo sumamente sencillo

que cae en los corazones humanos y los enciende,  
porque he podido ver a todos

mirando el cielo como si fuera un milagro,

y en el jardín, a ciertos convalescientes

jugando entre las matas de los geranios.